

Más de 30 profesionales de la Unidad de Gestión Clínica de La Carlota se forman para mejorar la calidad de vida de mujeres a través de grupos socioeducativos

El objetivo es que un mayor número de profesionales conozcan esta estrategia terapéutica y puedan derivar a aquellas personas que la necesiten

Más de 30 profesionales de la Unidad de Gestión Clínica de La Carlota han participado en unas jornadas formativas sobre la gestión de grupos socioeducativos de atención Primaria a mujeres (GRUSES) El objetivo de esta actividad es incrementar el número de profesionales conocedores de la estrategia GRUSE y capacitados, por tanto, para derivar a estos grupos terapéuticos a aquellas mujeres que así lo necesiten.

Estos grupos socioeducativos son una actividad de promoción de la salud, de carácter no asistencial, destinados a fomentar los activos en salud mental de la población. Mediante una estrategia predefinida busca desarrollar y potenciar talentos y habilidades personales de las personas destinatarias para un afrontamiento saludable de las dificultades de la vida cotidiana.

La acción formativa ha estado dirigida por María José Pérez Villegas, trabajadora social de esta Unidad de Gestión Clínica, y a través de ella los profesionales han podido adquirir conocimientos básicos sobre esta estrategia en cuanto a sus objetivos, metodología de funcionamiento y procedimiento de derivación.

La sesión ha tenido lugar en el aula de formación del centro de salud y en ella han participado profesionales sanitarios y no sanitarios procedentes de La Victoria, San Sebastián de los Ballesteros, La Guijarrosa y El Arrecife.

Grupos Socioeducativos en Atención Primaria (GRUSES)

El Proyecto GRUSE forma parte de la estrategias incluidas en el Plan Integral de Salud Mental (PISMA) impulsado por la Consejería de Salud y Bienestar Social y ha sido reconocido recientemente por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad como ejemplo de buena práctica en la prevención de la violencia de género. En él se apuesta decididamente por el desarrollo de estrategias de sensibilización, promoción y prevención de estas patologías, además de poner énfasis en la colaboración entre los distintos niveles asistenciales y sectores implicados.

Este modelo comunitario de atención a la salud mental implantado ya en Andalucía ha incorporado, desde sus orígenes, los principios de participación y prevención en el ámbito comunitario, enriqueciéndose en los últimos años con el enfoque de la salud mental positiva, la recuperación positiva y el empoderamiento de la ciudadanía.

El perfil de las participantes se corresponde con el de una mujer de entre 30 a 65 años que acude habitualmente a consulta en los centros sanitarios por síntomas no diagnosticados de malestar físico o emocional sin explicación fisiológica aparente, junto a una percepción de incapacidad para afrontar situaciones adversas.